



# Desarrollo Comunicación para el desarrollo<sup>1</sup>

Gladys Daza Hernández  
Doctora en ciencias de la información.

Directora de Cedal  
(Centro de Comunicación Educativa Audiovisual)

Decana fundadora de la  
Facultad de Ciencias de la Comunicación de Uniminuto  
e-mail: cedal@colnodo.apc.org

Fecha de recepción: 14-04-08

Fecha de aprobación: 03-06-08

## Síntesis:

El documento hace un recorrido por la evolución que ha tenido el campo de la comunicación en el contexto de América Latina. Para esto, analiza cuál ha sido el avance investigativo que han liderado diferentes Facultades de comunicación e investigadores, quienes con su trabajo, han transitado senderos en la construcción de conocimiento desde la comunicación para el desarrollo. Así mismo, plantea algunos retos y proyecciones que la sociedad y las Universidades pueden asumir en este sentido.

**Palabras clave:** investigación, comunicación para el desarrollo, Sur América, desarrollo.

## Synthesis:

The document does a journey through the evolution that the field of communication has had in the context of Latin America. In order to do this, it examines what have been the investigative advances that lead different Faculties of communication and investigators, those who with their work have walked the paths in the construction of knowledge from the developmental communication. Likewise, present some challenges and projections that society and Universities can assume in this sense.

**Key Words:** research, communication for development, South america, development.

**Un tema tan amplio y complejo como éste merece una delimitación que facilite una** mejor comprensión de lo que se ha dado en el pasado y lo que se vislumbra en el futuro próximo. Por ello, nos referiremos al contexto de América Latina, nuestro continente, sin desconocer todo lo que se ha hecho en el resto de países del tercer mundo.

## Mirada retrospectiva

Tenemos la ventaja de que los mismos pioneros de este proceso en América Latina han sistematizado sus vivencias y experiencias. Por lo tanto, hemos tratado de hacer una apretada síntesis de las apreciaciones de sus protagonistas.

El primer interrogante que debieron enfrentar fue desde qué paradigmas de desarrollo se parte y en qué contextos. Desde allí surgieron las contradicciones, los disensos, pero también

---

<sup>1</sup> Ponencia presentada en la Semana de la Comunicación de la Facultad de Comunicación Social de Uniminuto. Abril 3 de 2008. Invitada especial de Mediaciones

las coincidencias y los consensos. No podía ser de otra manera porque el tema se relaciona con otros colaterales, como la economía, la política, la educación, la cultura, la organización comunitaria, la comunicación participativa y popular, el aprendizaje, la comunicación educativa, la pedagogía, la investigación en comunicación, por nombrar sólo algunos tópicos de esa larga lista.

Luis Ramiro Beltrán, boliviano, uno de los primeros profesionales de la comunicación, especializado en Estados Unidos en este campo, ha escrito una evaluación del proceso de cuarenta años con estos interrogantes **“¿cuál ha sido la trayectoria de la comunicación para el desarrollo en Latinoamérica?, ¿esta región ha hecho contribuciones significativas a ella?”**

Según este investigador, la práctica de la comunicación para el desarrollo antecedió en 20 años a la teoría porque respondió a las necesidades de la gente, y para ello, hace referencia a las radios mineras bolivianas (1948) y a Radio Sutatenza en Colombia (1947).

En una entrevista concedida a Daniel Prieto Castillo dijo:

“Estos trabajadores mineros eran ex campesinos, aymaras, analfabetos, que además no tenían idea de cómo manejar una radio... la radio era el eje del acceso, el diálogo y la participación”.

Esta constatación nos permite afirmar que esas primeras experiencias hacen un uso instrumental de la comunicación, la utilización de ese medio masivo de difusión. Es una constante que se repite en otros medios masivos, o sea, la reducción de lo comunicacional a medios de comunicación, como instrumento de solución de problemas sociales y económicos, y no como un elemento de toda cultura humana.

Esa corriente difusionista, desde la década de los 50 se propaga por todo el mundo, por la influencia académica norteamericana.

Por otra parte, la investigación científica de la comunicación social en América Latina, según el comunicólogo brasileño José Marques de Melo, tiene su origen en 1923 e identifica como pionero a Sobrinho Barbosa Lima, periodista brasileño.

Es imposible aislar la comunicación para el desarrollo de todos los otros procesos que se gestaron simultáneamente, y que, sin llevar esta denominación, apuntaban al propósito común de contribuir a mejorar la calidad de vida de los excluidos y desposeídos. Además, en una visión de complejidad, según Edgar Morin, son inseparables los elementos diferentes que constituyen un todo, en este caso: la dimensión económica, política, social y cultural del desarrollo, así como todo lo concerniente a lo educativo y pedagógico en las interacciones comunicativas en todas sus modalidades, y el aprendizaje de competencias analíticas y críticas del hecho histórico de los países del continente.

Se da un tejido interdependiente, interactivo entre el objeto de conocimiento y su contexto, las partes y el todo, el todo y las partes, las partes entre sí. Esto explica por qué se encuentran los mismos nombres entrelazados de quienes adelantaron estudios y experiencias, algunos referidos a la investigación, otros a la comunicación, a la educación y comunicación popular y alternativa, a la participación y a la pedagogía. Deliberadamente se descubre este tejido que jalonó significativamente desde las distintas disciplinas, la búsqueda del cambio social para los países latinoamericanos.

Cada pionero aportó desde su campo específico. Antonio Pascuali, venezolano, diferenció la información



# Desarrollo

unilateral, de la comunicación bilateral e interactiva. En lo concerniente a la comunicación popular democrática, Luis Ramiro Beltrán reconoce en las décadas de los 60 y el 70 el respaldo de la Iglesia católica, especialmente en cuanto a radio educativa. Se destaca igualmente el pensamiento innovador del educador brasileño Paulo Freire; Juan Díaz Bordenave, de Paraguay; Mario Kaplún, de Uruguay; Joao Bosco Pinto, de Brasil; Daniel Prieto Castillo, de Argentina; Rafael Roncagliolo, de Perú; Fernando Reyes Mata, de Chile; Francisco Gutiérrez, de España; Rosa María Alfaro, de Perú; entre otros.

En lo que concierne a la lectura crítica de medios y denuncia de la ideología dominante norteamericana, se reconoce el trabajo de varios años en Chile del belga Armand Mattelart, al que se identificó como "imperialismo cultural", línea de pensamiento compartida por Herbert Schiller, quien desde Estados Unidos desarrollaba sus investigaciones de denuncia.

Como entidades capacitadoras, son dignas de destacar, CIESPAL, en Quito, Ecuador, la cual desde 1960 y, más intensamente, en 1970 propició en materia de periodismo, la investigación en comunicación en la región.

En la capacitación en el uso de la radio para el desarrollo, una institución holandesa, Radio Nederland Training Center (RNTC) prestó su servicio a partir de 1978 en América Latina. Había iniciado su labor en 1968 en Hilversum, con una vocación por una comunicación democrática y pluralista y una metodología participativa en la construcción de los aprendizajes. Esta experiencia se enriqueció con la pedagogía de Paulo Freire.

A partir de 1960 cuando se inicia el surgimiento de las escuelas y facultades de periodismo y comunicación en

el continente, la academia hace un aporte progresivo en la reflexión teórica de la comunicación y del papel de los medios masivos en los planes de desarrollo. La asociación posterior de las facultades en el ámbito nacional y continental como federación, ha contribuido al intercambio y a la complementación en la búsqueda de las líneas investigativas teóricas y aplicadas acordes con los contextos de los respectivos países.

Hubo varias creaciones institucionales en la década de los 70, como la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica (ALER) y la Federación Latinoamericana de Periodistas (FEPAL), así como institutos de formación en distintas modalidades.

Así mismo, las experiencias en los distintos países de Norte, Centro y Sur América son numerosas. En mi viaje estudio por varios países en 1983, incluido México y Brasil, pude ver directamente la modalidad de trabajo de cada grupo o institución, aún en medio de las dificultades que tuvieron que sortear con las dictaduras militares, como las de Chile y Argentina.

Entre esos ejemplos, recuerdo de manera especial, el uso de videos para la educación campesina en Perú a través de agencias de cooperación internacional y el Ministerio de Agricultura. Hubo también proyectos de la UNESCO y del PNUD.

La comunicación alternativa y los movimientos populares experimentaron una gran expansión por el continente.

En la década de los 70 es digno de destacarse el aporte del pensamiento latinoamericano en la propuesta de un Nuevo Orden Internacional de la Información y la Comunicación (NOMIC) y las deliberaciones de la Comisión MacBride de la UNESCO. Esa comisión constituida por 16 países de todos los continentes, incluyó

dos países de América Latina representados por Gabriel García Márquez de Colombia y Juan Somavia de Chile.

El presidente de la Comisión, Sean MacBride, de origen irlandés, escribió en el prólogo del informe conocido con el título: *Un solo mundo, voces múltiples*:

En el decenio de 1970, el debate internacional sobre los problemas de la comunicación había llegado, después de muchas estridencias, a la fase de enfrentamiento en un buen número de puntos.

A menudo se interpretaban las protestas del Tercer Mundo contra el flujo dominante de noticias procedentes de los países industrializados como otros tantos ataques contra la libre circulación de la información. A quienes defendían la libertad de prensa se les acusaba de injerencia en la soberanía nacional.

La llamada Declaración de San José, es el texto final aprobado en la conferencia intergubernamental sobre políticas de comunicación en América Latina y el Caribe celebrada en San José, Costa Rica, en 1976 con el patrocinio de la UNESCO.

La variedad de temas abordados en esa ocasión desde la perspectiva comunicacional demuestra la multidisciplinariedad en relación con el paralelismo que se daba en ese momento: políticas de comunicación para el desarrollo, comunicación y desarrollo rural, planificación, población, educación, cultura, ciencias y nuevas tecnologías.

Luis Ramiro Beltrán en esa ocasión expresó:

Los comunicadores tienen los conocimientos para poner su oficio al servicio del desarrollo, pero no tienen el poder político y económico para que ello sea posible.

Del mismo modo, en la década del 70 se constató un fenómeno decepcionante: el fracaso del modelo clásico de desarrollo materialista, mercantilista, conservador y elitista.

Así surgió una nueva búsqueda de la visión del desarrollo nacional como producto de la dependencia externa y de la dominación interior.

Todo este itinerario de la comunicación para el desarrollo ha contado desde sus orígenes hasta hoy con el apoyo de organizaciones de cooperación internacional, gubernamentales y privadas, en los diferentes países y en los eventos continentales. Los profesionales pioneros de este proceso ocuparon cargos clave en organismos como la UNESCO, que contribuyeron a ejercer una mayor influencia en los otros continentes del Tercer Mundo.

La contribución de la academia tuvo hitos importantes en la generación de búsquedas teóricas coherentes con los momentos históricos vividos. En 1977 Manuel Martín Serrano publica su libro *La mediación social*, en el cual establece las relaciones entre los sistemas social y comunicativo a partir de una determinada teoría de la mediación, que ubica a su vez, el papel de los medios masivos al interior de la sociedad, según su peculiar modo de mediación.

A partir de allí, en los años 80, Jesús Martín Barbero reivindicó las mediaciones socioculturales para la comprensión de las sociedades mediáticas, y en Centro América se inicia desde 1987 la metodología de la



# Desarrollo

mediación pedagógica en proyectos de educación a distancia, con Francisco Gutiérrez y Daniel Prieto Castillo.

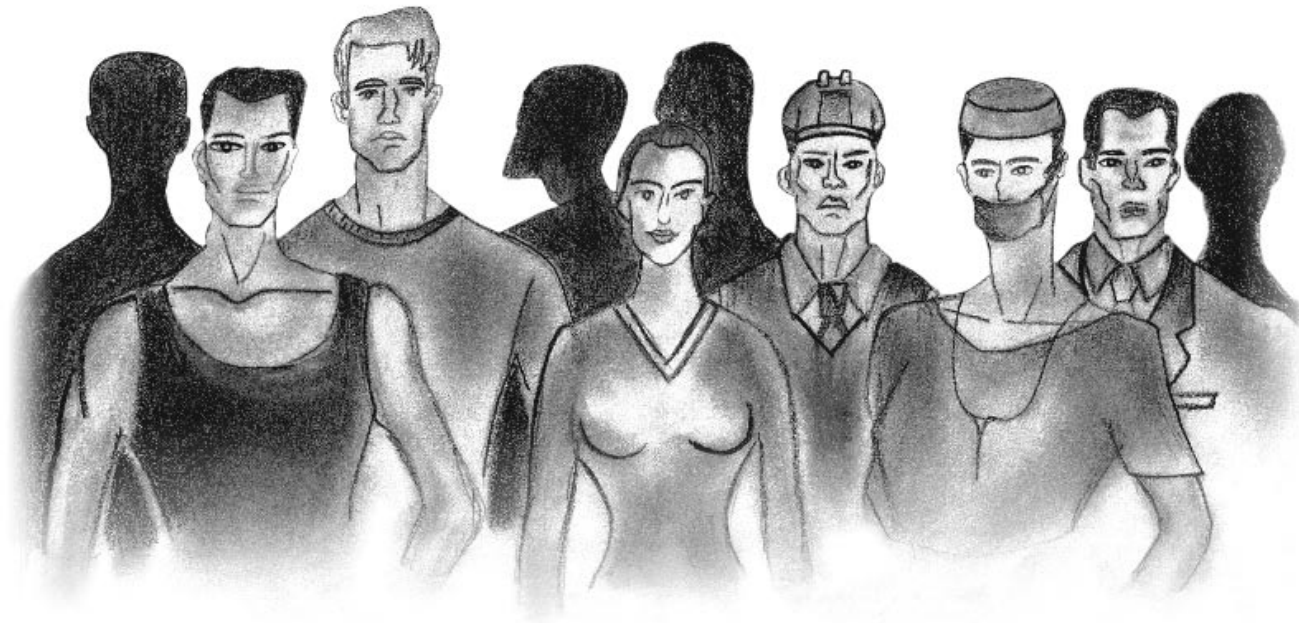
De otra parte, la investigación orientada a la demostración de la científicidad de la comunicación, origina un singular desplazamiento de los profesionales y sus disciplinas de formación hacia el campo comunicacional, convirtiéndose en comunicólogos con vocación tardía, atraídos por el papel primordial que ocupa la comunicación en los procesos de desarrollo.

La presencia de latinoamericanos en los foros internacionales del área comunicacional como la Asociación Internacional de Investigación en

Comunicación (IAMCR) a partir de la década de los 80 contribuyó a su visibilidad e influencia en otras latitudes, sobre todo, con sus experiencias originales. Se logró incluir el español como lengua oficial al lado del inglés y el francés.

En ese trasegar de la comunicación al servicio del desarrollo del continente latinoamericano se pueden extraer muchas constantes, entre ellas:

- La práctica antecedió a la teoría.
- La región latinoamericana ha contribuido a la trayectoria del desarrollo.
- La vigencia del modelo tradicional de comunicación (Lasswell).



# Mediaciones

- La reducción de lo comunicacional a medios masivos.
- La visión conductista e instrumentalista de la comunicación.
- La búsqueda de políticas gubernamentales en comunicación y desarrollo.
- El fracaso de las corrientes desarrollistas.
- La comunicación por sí sola no produce efectos automáticos en relaciones económicas o desigualdades sociales.
- El papel de agencias internacionales de apoyo al desarrollo.
- El aporte de las carreras de comunicación hacia

el desarrollo y la educación popular y de los profesionales de ALAIC (Asociación Latinoamericana de Investigación en Comunicación).

- La radio como eje del diálogo y la participación.
- La investigación, acción participativa - (IAP) - se propagó a escala mundial.
- La comunicación como sujetos en relación.
- Reconocimiento de los aportes de la educación popular.
- La importancia de la acción colectiva.
- La visibilidad de América Latina en el escenario internacional.
- El diálogo como eje de la comunicación horizontal.

· Visión multidisciplinar en relación con el paralelismo.

· Un aprendizaje basado en la práctica y en la experiencia.

· Uso de tecnologías apropiadas para comunicarse.

· La concepción de alternativo como lo "otro", opuesto a lo dominante.

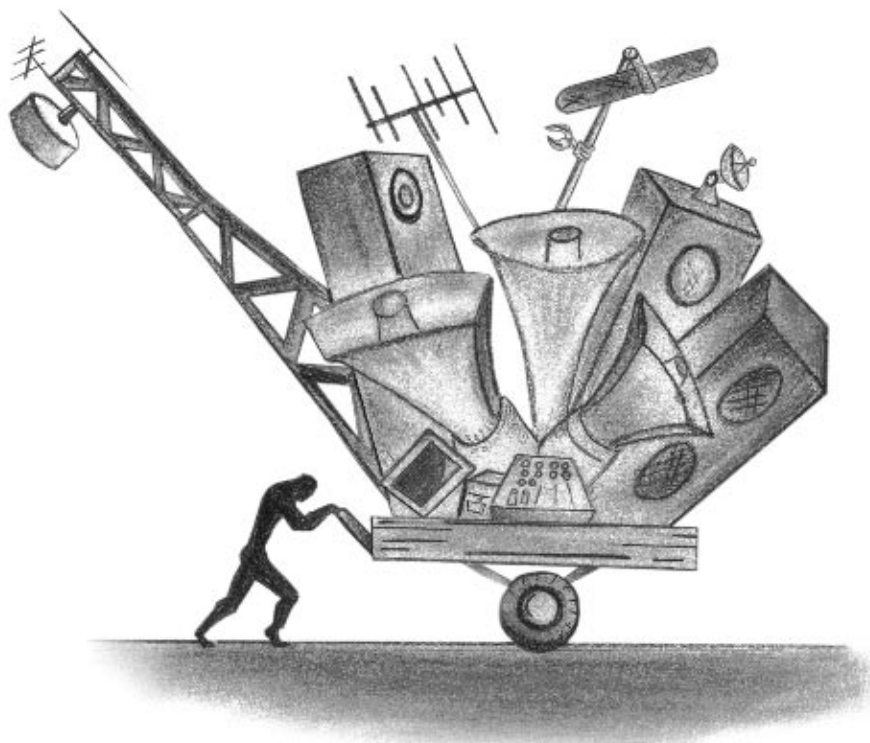
· Comprensión de la complejidad de la sociedad, de lo comunicacional y cultural.

· Radicalizaciones ideológicas.

· Los medios masivos comerciales han omitido el servicio de participación y auto expresión de la gente.

· La comunicación y la educación evolucionaron de una función difusora, a una persuasiva y dialógico-participativa.

· Influencia en los estamentos de Iglesia del documento de Medellín (1968) como adaptación del Concilio Vaticano II a la realidad latinoamericana (Teología de la liberación).





# Desarrollo

Según José Marques de Melo, a partir de los años 90, con la reconstrucción de la democracia en el continente, se nota el reflujó de los movimientos supranacionales. En plena era de la globalización, irrumpe en los países de la región una ola nacionalista, desarticulando la hegemonía del pensamiento colectivo solidario y utópico.

Quedan así planteados los desafíos para el naciente siglo XXI.

## Retos prospectivos

Ante el fracaso de la ideología racionalista del progreso lineal y continuo, la comunicación ha tomado el relevo y se presenta como parámetro por excelencia de la evolución de la humanidad, en un momento histórico en que ésta busca desesperadamente, un sentido a su futuro.

*Armand Mattelart*

Es innegable que la sociedad civil es un sujeto cada vez más influyente en América Latina en medio de sus contradicciones, desarrollo y mutaciones. El controvertido modelo neoliberal no tiene capacidad de respuesta ante las contradicciones del propio modelo.

La encuesta aplicada en 2003, en 17 países de la región, con 1000 y 1200 entrevistas por país, arrojó unos datos que nos pueden servir de punto de partida para vislumbrar los retos que en materia de desarrollo se presentan para el futuro inmediato.

En términos globales continentales: 54% de la población tiene miedo a quedar desempleada; 23% tiene grandes dificultades de ingreso; 69% cree en un líder que resuelva los problemas, y al 52% no le importaría un gobierno antidemocrático, si puede resolver los

problemas económicos, pero, a su vez, el 64% cree en la democracia como el mejor sistema de gobierno; 76% cree en la Iglesia como institución y 50% en la televisión; 28% está satisfecho con la democracia; 43% muestra satisfacción con el acceso a la salud y el 49% con el acceso a la educación.

El índice de desarrollo humano de 2000, según CEPAL, que relaciona indicadores básicos, señala que de los países que componen la región, sólo 9 presentan un nivel de desarrollo considerado como alto: Barbados, Bahamas, Uruguay, Trinidad y Tobago, Chile, Costa Rica, Argentina, Venezuela y México.

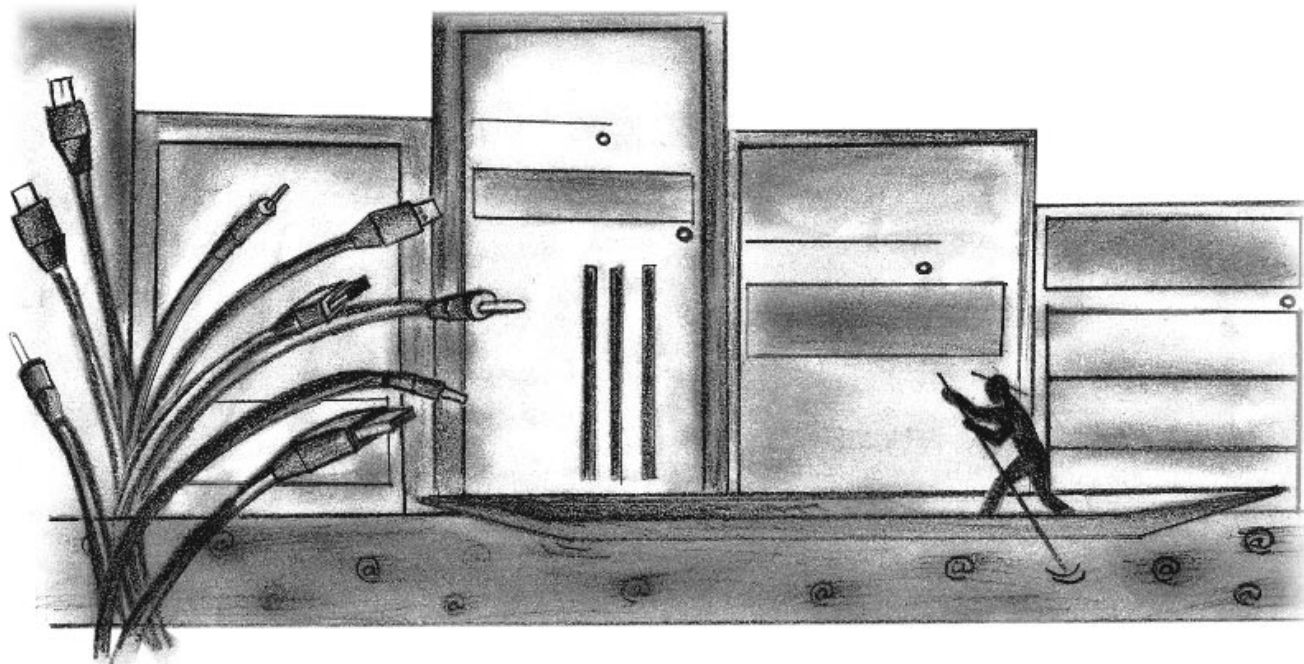
La mayor concentración de países (18) se califica dentro de un desarrollo medio, y 6 en nivel de desarrollo bajo: El Salvador, Nicaragua, Guatemala, Honduras, Bolivia y Haití.

Por tanto, el reto político y económico para América Latina consiste en la reconstrucción del Estado de derecho y en la consolidación de una cultura de la ciudadanía.

Urge restituir el tejido social y así cimentar las condiciones para que los pueblos conduzcan las riendas de su destino, y las políticas asistencialistas se transformen en autogestoras, en agencialistas.

Se hace necesario reinventar la política para superar el desencanto y la apatía de las generaciones jóvenes.

Los movimientos sociales actuales en los distintos países han de articular la comunicación como eje relacional interpersonal, grupal y colectivo, de modo, que se legitime al **otro como interlocutor válido** en la interacción humana.



Una tarea urgente y necesaria es la creación de un paradigma social sustentado en una cultura de participación y corresponsabilidad ciudadana.

Los países y comunidades requieren una comunicación donde la palabra individual y colectiva de todas las personas, desde su particular horizonte simbólico, tenga valor.

Hay necesidad de entender la información, la comunicación y los medios, incluida Internet, como bienes de servicio público, más allá de los aspectos tecnológicos y comerciales del mercado.

Debe insistirse en la unión indisoluble entre teoría y práctica comunicativa como condición para comprender los procesos, medios, mediaciones y estrategias de la comunicación humana.

Manuel Martín Serrano nos dice que lo teórico no se opone a práctico, por cuanto una buena teoría es condición necesaria para guiar toda práctica consciente, y a su vez, no cabe construir teoría alguna, que no haya sido elaborada a partir de una reflexión sobre la experiencia y constatada con ella para probar su validez.

En este aspecto hay un reto para las escuelas de comunicación y la academia en general, por cuanto tiende a imponerse "el saber hacer" sobre el "saber saber", con la justificación de que el pregrado no forma comunicólogos.





# Desarrollo

La oposición entre teoría y práctica comunicativa ha generado situaciones extremas: por una parte, un discurso académico especulativo, estéril, irrelevante y separado de la vida, de la realidad social, y por otra, un pensamiento simplificador, pragmático, improvisador y carente de brújula orientadora.

Una comunicación para el desarrollo bien cimentada ha de articular adecuadamente la teoría y la práctica en una visión de complejidad. En ella, es importante la concepción y función de la comunicación pública referida a intereses compartidos por la colectividad, de manera que se entienda como un conjunto de fenómenos de producción, tratamiento, difusión y retroalimentación de la información que refleja, crea y orienta los debates y los temas públicos.

Se entiende esta comunicación pública, no sólo como el quehacer de los medios masivos, sino también de las instituciones, las empresas, los movimientos y los grupos que intervienen en la plaza pública.

Urge fomentar la interdisciplinariedad entre la comunicación y los otros saberes involucrados en la comunicación para el desarrollo, de modo que se dé una relación de articulación y no de simple paralelismo multidisciplinar. Para ello, se debe incentivar la investigación permanente y minimizar las amenazas de fracasos para convertirlas en oportunidades de aciertos.

La emergencia de la sociedad red de la cual habla Manuel Castells, es un reto conducente a transformar las redes tecnológicas en redes de comunicación humana, en redes interculturales, de tolerancia, aceptación y convivencia social.

Las voces y movimientos sociales en Internet amplían su visibilidad y permiten reducir la brecha digital en la medida en que se haga un uso adecuado y una apropiación tal, que no acelere el colapso pronosticado en unos años.

Esas “cibercomunidades” y “ciberciudadanías” tienen un potencial enorme para que puedan dinamizarse las más variadas iniciativas, con todo tipo de contenidos.

Desde 1980 está vigente el reto de una de las conclusiones y sugerencias del informe MacBride:

La comunicación puede ser tanto un instrumento de poder, como un arma revolucionaria, un producto comercial o un medio de educación. Puede estar al servicio de causas de liberación o de opresión; puede contribuir a la formación de la personalidad individual y también a un adoctrinamiento uniforme de los seres humanos.

A cada sociedad le incumbe escoger camino para realizar la tarea a la cual estamos todos abocados y encontrar el modo de superar las trabas materiales, sociales y políticas que coartan el progreso.

En esta institución universitaria del Minuto de Dios, por el espíritu de su fundador, el énfasis social de la comunicación para el desarrollo tiene una dimensión humanizadora de los desposeídos, regida por principios, normas y valores ético-cristianos, los cuales resaltan el esplendor de la verdad y el coraje para defenderla, aun en detrimento de la propia vida.

¿Seremos inferiores a este reto fundacional?

## **Bibliografía**

ALAI, *América Latina en Movimiento*, No. 426, Quito – Ecuador, 2007.

CELAM, *América Latina: sociedades en cambio*, Bogotá, 2005.

CIESPAL, *Revista Chasqui*, No. 100, Quito -Ecuador, 2007.

LEÓN, Oswaldo, y otros, *Movimientos sociales en la red*, Quito – Ecuador, ALAI 2007.

MARTÍN SERRANO, Manuel, *Teoría de la comunicación*, Madrid, McGraw- Hill, 2007.

PRIETO CASTILLO, Daniel y otro, *E-learning, comunicación y educación*, Bogotá, RRNTC, 2006.

UNESCO, *Un solo mundo, voces múltiples*, México, Fondo de Cultura Económica 1980.

\_\_\_\_\_, *Comunicación y desarrollo*, Lima – Perú, 1987.